



La Zaragoza Americana

Los años
de convivencia
con las fuerzas aéreas
de Estados Unidos
en la base



2
mayo
—
7
julio

“LA ZARAGOZA AMERICANA.
LOS AÑOS DE CONVIVENCIA CON LAS FUERZAS AÉREAS DE
ESTADOS UNIDOS EN LA BASE.”

Exposición temporal

Centro de Historias de Zaragoza

Del 2 de mayo al 7 de julio

INTRODUCCIÓN

La Base Americana de Zaragoza marcó durante casi cuatro décadas la vida de la capital aragonesa, donde las fuerzas aéreas norteamericanas (USAF, por sus siglas en inglés) llegaron a contar con más de 10.000 militares, trabajadores y familiares.



Bajo el título 'La Zaragoza Americana. Los años de convivencia con las fuerzas aéreas de Estados Unidos en la base', el Centro de Historias ofrece desde el 2 de mayo al 7 de julio un viaje al pasado siglo XX de nuestra ciudad, donde la presencia de la USAF influyó sobremanera tanto desde el punto de vista económico, como social, cultural e incluso deportivo.



El contacto directo con ciudadanos de una superpotencia mundial mucho más desarrollada evidenció contrastes económicos, culturales y sociales, posibilitó oportunidades de negocio -no todas legales-, e incluso matrimonios 'mixtos' que todavía perduran. Otros, en cambio, prefirieron aislarse de esa ciudad al noroeste de un país que con dificultad podían ubicar en el mapa, y vivieron su estancia dentro del perímetro de la base, una auténtica ciudad norteamericana en miniatura que contaba con iglesia, colegio, supermercado, bolera y campo de golf propios.



Sagrario Magaña y John Olson
1982

Pero la presencia de tropas militares extranjeras en territorio nacional no siempre fue bien vista, una percepción que se agudizó con el paso de las décadas y, fundamentalmente, con la llegada de la democracia, que dio pie a las conocidas protestas anti-base y que culminó con la clausura definitiva hace 25 años.



En el camino, jugadores de baloncesto que deslumbraron a la incipiente afición local, accidentes aéreos, intercambio de discos de rock, coches de unas dimensiones nunca vistas hasta entonces, cazas partiendo hacia las guerras internacionales más importantes del momento, la Nasa, peleas en prostíbulos e incluso algún asesinato sin resolver... Todo un contraste cultural que marcó la segunda mitad del siglo XX de la ciudad y que dejó una huella todavía visible.



Parte de ese legado se plasma en esta exposición, comisariada por los periodistas Pedro Zapater y Nacho Muñoz y coordinada por Beatriz Lucea, que ocupa la primera planta del Centro de Historias. La muestra es el reflejo de un reportaje multimedia publicado en Heraldo de Aragón que obtuvo el reconocimiento de los lectores así como el Premio de Periodistas de Aragón y el de Aviación Digital.

Gracias a las aportaciones de los propios militares, extrabajadores y familiares, la exposición articula un relato a través de tres salas en las que se podrán ver fotografías inéditas, uniformes, anuarios, la moda de la época, guitarras originales y recreaciones a escala de los cazas y aviones más icónicos de la USAF, entre otras sorpresas.

SALA 1

UNA CIUDAD AMERICANA A ORILLAS DEL EBRO

La primera sala del recorrido de la exposición no solo introduce al visitante en el contexto histórico que propició el desembarco norteamericano en Zaragoza, también descubre cómo fue la construcción de la instalación militar y, sobre todo, cómo era la ciudad en miniatura que la USAF estableció a orillas del Ebro.

En los denominados Pactos de Madrid de 1953, Franco y el presidente norteamericano Eisenhower firmaron una serie de acuerdos por los que Estados Unidos proporcionaba a España material de guerra y ayudas económicas a cambio de la instalación de tres bases aéreas de la USAF (Torrejón, Morón y Zaragoza) y una aeronaval (Rota). Los pactos sirvieron a España para salir del aislamiento internacional y restituir su imagen exterior.



Zaragoza contaba entonces con dos aeródromos: el de Sanjurjo, para la aviación civil, y el de Valenzuela, de uso militar. Estas instalaciones preexistentes, su ubicación geoestratégica, y otras ventajas como la firmeza del suelo o la homogeneidad del viento, convencieron a los americanos para levantar en la capital aragonesa una de las tres bases.

Los trabajos se prolongaron durante casi un lustro hasta 1959. Se ejecutaron dos pistas de aterrizaje en paralelo, 13 hangares y un oleoducto entre Rota y Zaragoza de 570 kilómetros de longitud que conectó todas las bases solucionando sus ingentes necesidades de combustible.

Pero lo más sorprendente fue la creación de una pequeña urbe estadounidense en suelo español, para que sus soldados y trabajadores se sintieran como si estuvieran en su propia casa. Allí contaban con todo tipo de servicios y comodidades: campo de golf, iglesia, colegio, supermercado, bolera, cine... e incluso un pequeño hospital y una morgue.



Como se descubrirá en los murales del Centro de Historias, algunas permanecen casi intactas, otras mantienen el mismo uso pero con alteraciones en su diseño interior original y varias han desaparecido o tienen otra utilidad. Igualmente, el visitante podrá comprobar que durante su estancia, la vida cotidiana del personal de la base no difería demasiado de la que tenían sus compatriotas en Estados Unidos.

Por otro lado, y antes de cruzar a la segunda sala, la exposición se adentra en la actividad bélica de la base, al fin y al cabo, su principal cometido. Zaragoza se convirtió en un enclave logístico para las USAF que se tradujo en un constante movimiento de la aviación norteamericana hacia zonas de conflicto, como la Guerra del Yom Kippur (1973), el bombardeo de Libia (1986) o la Guerra del Golfo (1990).



SALA 2

EL CONTRASTE SOCIAL ENTRE DOS MUNDOS

El siguiente espacio en el recorrido por los años de presencia americana en la capital aragonesa analiza algunos de los aspectos que marcaron la relación entre dos sociedades tan distanciadas entre sí, al menos durante la etapa franquista. La exposición detalla, por ejemplo, cómo los zaragozanos se deslumbraban con la tecnología, los utensilios domésticos o los grandes coches que los soldados norteamericanos utilizaban en la base. Este contraste propició un mercado semioculto en la ciudad para obtener, a precios de saldo, valiosos enseres que habían cruzado el charco y que salían a hurtadillas de la instalación militar.

Igualmente se destaca la ayuda que prestaban los ‘vecinos’ norteamericanos en la ciudad, como ocurría cuando acudían a sofocar algún incendio con helicópteros y recursos que no estaban al alcance de nuestros servicios municipales de la época. O los matrimonios ‘mixtos’ que surgieron en las casi cuatro décadas de presencia de la USAF, la mayoría entre soldados norteamericanos y jóvenes zaragozanas.





Pero no todo fue positivo. Dada la peculiar presencia de tropas extranjeras en territorio nacional, España y Estados Unidos tuvieron que crear una Comisión Mixta de Competencias encargada de resolver los conflictos de jurisdicción de los sucesos en los que se vieran relacionados ciudadanos norteamericanos. Se calcula que de los casi 4.500 casos de americanos implicados en delitos y faltas - entre ellos, varios asesinatos-, apenas un 1% acabaron resolviéndose en la Justicia española.

Finalmente, la Transición hacia la democracia despertó un sentimiento anti-imperialista que se tradujo en una clara presión para el desmantelamiento de la base. Pequeñas protestas ciudadanas y estudiantiles se convirtieron pronto en masivas 'marchas a la base', y algunos de sus protagonistas más destacados relatan en la exposición su experiencia. La más multitudinaria fue la primera, en mayo de 1983, con más de 25.000 personas recorriendo los 14 kilómetros que separan la ciudad de la

instalación militar, que cerró sus puertas definitivamente el 30 de septiembre de 1992. Eso sí, la historia no acabó ahí para medio millar de trabajadores españoles, que iniciaron una lucha sindical para ser recolocados tras perder su empleo.

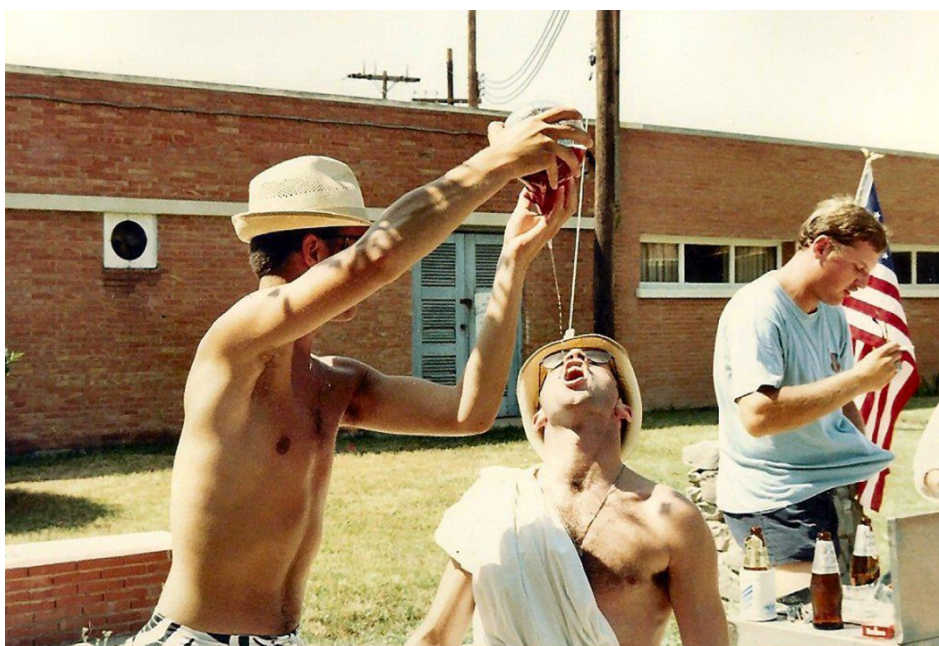


SALA 3

LA EXPLOSIÓN CULTURAL

No termina la visita, ya que tras el recorrido cronológico y social, 'La Zaragoza Americana' ofrece una visión detallada de la explosión cultural que trajo la convivencia con los visitantes norteamericanos. La España de mediados del siglo XX todavía era un país que vivía en blanco y negro mientras que EE. UU. aparecía ante el mundo como una nación llena de vida y color, cuya industria cultural comenzaba a propagarse, en parte, debido a la presencia de sus tropas en suelo europeo. Este hecho impregnó la forma de entender y disfrutar del ocio, la cultura y el deporte en la capital aragonesa.

La tercera sala de la exposición recuerda de manera amena y visual cómo, por ejemplo, los negocios dedicados al ocio y la restauración local no tardaron en adaptarse a los gustos 'yankis', como la hamburguesería Nevada, que todavía elabora sus hamburguesas según la receta transmitida por un cocinero de la base. O cómo las salas de fiestas, discotecas, boleras y algún que otro prostíbulo proliferaron en la ciudad coincidiendo con la llegada de los americanos: Capri, Río Club, Pigalle, Cosmos, Cancel, Samantha's y Astorga's, Scratch, La Room...







Fue fundamental en este contexto el papel de la radio de la base americana, que emitió ininterrumpidamente desde 1957 hasta 1992, e introdujo en la ciudad la vanguardia musical. Además, la literatura y el cine también han sentido el reflejo de la presencia de la USAF en la capital aragonesa. Por citar solo uno de los ejemplos que se detallan en la muestra, la novela 'Carreteras secundarias', de Ignacio Martínez de Pisón, evoca esa huella americana, así como la película homónima.



Pero los americanos también dejaron su huella en el ámbito deportivo. Durante su estancia en la capital aragonesa practicaron deportes tan arraigados en EE. UU. como el béisbol, el fútbol americano, el baloncesto o el golf, que por supuesto también tienen su espacio en el Centro de Historias.



Finalmente, la exposición hace un guiño a los amantes de la aviación, con un repaso a los cazas y aeronaves que a lo largo de cuatro décadas utilizaron la base de Zaragoza, así como de la presencia de un operativo estable de la NASA a orillas del Ebro, donde la agencia espacial fijó una de sus pistas de emergencia.





Los colaboradores:

Heraldo de Aragón.

Ejército del Aire (Base Aérea de Zaragoza).

Academia General Militar de Zaragoza.

Archivo Histórico Municipal.

Archivo Histórico Provincial.

Julio Torres Pinos. Coleccionista Base Americana Zaragoza.

Ángel Díaz Avellaneda. Coleccionista Base Americana Zaragoza.

Jaime Gutiérrez Velilla. Coleccionista Base Americana Zaragoza (NASA).

Concha Roldán. Historiadora.

Mapi Rodríguez. Documentalista.

Gavy Sanders. Músico.

Familia Cano Olivera.

Matías Uribe. Periodista musical.

Flamingo's Vintage Kilos.

Grey Gardens.

Calypso Vintage.

Los vídeos:

Pedro Duque, Fernando Ruiz, Enrique Lafuente, Julián Buey, Plácido Serrano, Javier Muñoz, Gema Martínez de Espronceda, Fernando García Vicente, Julio Torres, Elodia Pérez Blasco, Luis Linacero, Chema Fernández, José Luis Rubio y Emilio Gastón (DEP).

En las redes sociales:

https://www.facebook.com/lazaragozaamericana/?modal=admin_todo_tour

Datos técnicos:

Qué: “La Zaragoza Americana. Los años de convivencia con las fuerzas aéreas de Estados Unidos en la Base”.

Dónde: Centro de Historias de Zaragoza. Plaza de San Agustín, 2.

Cuándo: del 2 de mayo al 7 de julio de 2019.

Organizada por:

Sociedad Municipal Zaragoza Cultural

Producida por:

Centro de Historias

Comisariada por:

Nacho Muñoz y Pedro Zapater

Organizada y diseñada por:

Beatriz Lucea (Lucea Valero, Museos y Patrimonio;
www.luceavalero.com)

Teléfonos de contacto para ampliar información, entrevistas y material gráfico:

Nacho Muñoz 628 10 30 27

Pedro Zapater 630 04 38 84

Beatriz Lucea 667 732 366